

# Opinión

Este diario no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos de opinión, siendo únicamente los editoriales los que expresan el punto de vista de Marbella Express.

Puede remitir sus artículos de opinión a [opinión@marbellaexpress.es](mailto:opinión@marbellaexpress.es), incluyendo su DNI y una foto si es la primera vez que publica con nosotros

## EDITORIAL

### No es un problema, es una tragedia

El Gobierno puede mirarlo con todo el optimismo que quiera y es posible que tanto tecnicismo estadístico le permita que parte de la población no se entere de qué está pasando con el empleo, pero lo cierto es que los datos del paro publicados ayer martes por el Instituto Nacional de Estadística (INE) no invitan a ninguna felicitación para nadie.

Desesperan, aburren y exasperan partidos políticos, patronal y sindicatos, porque tanto unos como otros interpretan los números según su conveniente oportunismo, olvidando que detrás de esos números hay gente pasándolas más que canutas.

Y la magia de la estadística permite que los datos del trimestre revelen que el número de parados ha caído en 2.300 personas, a pesar de que en ese mismo periodo se

han destruido otros 184.600 empleos. Números que para unos son indicio inequívoco de que dentro de poco los billetes colgarán de los árboles gracias a Rajoy, mientras los del otro lado, con el mismo discurso estúpido, acusarán también a Rajoy de esta constante caída en el pozo negro del que solo saldremos, por supuesto, si votamos al predicador de turno.

Por su parte, los empresarios siguen pensando que el problema está en que los trabajadores cuestan mucho para lo poco que hacen, que habría que pagarles menos, indemnizarles menos, despedirles más y, probablemente, hasta condenarles a galeras si no salimos de la crisis.

En defensa del trabajador, y al mismo nivel de mezquindad que la patronal, se encuentran nuestros sindicatos, que anuncian el fin del mundo por la ínfima calidad

del empleo que se está creando por culpa de la reforma laboral ante la que ellos guardaron un silencio cómplice que es, en realidad, lo único que han hecho los mal llamados sindicatos desde que Zapatero les untó con el patrimonio sindical.

Y si hay algo que queda claro cada vez que toca lo de los datos del paro, es que ni a partidos políticos ni a agentes sociales les interesa lo más mínimo qué va a ser de esas casi seis millones de personas que van quedando en el arcén de la sociedad cada vez en mayor número. Y no hay nadie, ni uno solo, que haya mostrado un conato de decencia invitando a las otras partes a dejarse todos de gilipolleces y sentarse a elucubrar conjuntamente soluciones para lo que ya ha dejado de ser un problema social y se ha convertido en una tragedia humana.

### El fin del ruido en casa

#### Lucha por una calidad de vida doméstica

La celebración hoy miércoles 30 de abril del Día Internacional contra el Ruido volverá a situar el foco de atención mediática en la contaminación acústica, enfatizando los riesgos que el ruido genera en nuestra salud día a día. No es para menos, ya que el ruido forma parte de nuestra vida cotidiana y, prácticamente, no estamos a salvo de esta realidad en ningún lugar. Ni siquiera en casa. Este hecho ha llevado

activa, estrés, trastornos del sueño, ansiedad, memoria... son sólo algunos de los efectos negativos que el ruido provoca en las personas. Y en casa no estamos libres del ruido. Desde hace unos años, no tantos como hubiéramos querido, el Documento Básico de Protección frente al Ruido (DB-HR) incluido en el Código Técnico de la Edificación (CTE) dio la importancia necesaria al aislamiento acústico a la hora de efectuar una construcción o proceder a la rehabilitación de viviendas, mejorando la calidad acústica de éstas y, por ende, la calidad de vida de sus ocupantes.

Sin embargo, los pasos que se han dado en este sentido son escasos y lentos, ya que el porcentaje de viviendas que soportan niveles superiores al ruido aconsejable continúa siendo muy alto. Por poner un ejemplo cuantitativo, un 29% de los hogares valencianos padece problemas de ruido en su entorno, lo que la ha situado, junto con Andalucía (31,4%) y las Islas Baleares (29,8%), en la cabeza de lista de las que más ruido y problemas generan entre los vecinos, según los últimos datos hechos públicos por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

La situación de España es, lamentablemente, distinta a la de los países de nuestro entorno. Inglaterra, Francia, Finlandia o Dinamarca gozan desde hace décadas de una normativa más exigente y, en la actualidad, sus habitantes no se imaginarían poder convivir con el ruido que se padece en muchas

viviendas de España debido a su escaso aislamiento.

Esta elevada tasa de malestar, que se mantiene más o menos similar en la mayoría de autonomías españolas, se debe a que España ha crecido sin tomar medidas contra la contaminación acústica. El desarrollo español ha ido unido, como no podía ser de otro modo, a un incremento del tráfico rodado, de las obras que se han realizado, de la apertura de bares, discotecas y locales de ocio, entre otros. Sin embargo, como decía antes, también ha ido en paralelo a la inexistencia de una concienciación acústica a la hora de construir, lo que ha provocado que el aumento del ruido exterior de las viviendas también se haya trasladado al interior de las mismas.

Todo ello ha provocado un incremento cercano al 16% en el número de denuncias que los particulares han presentado contra el ruido en la vía pública, alegando que atentaba contra su derecho al descanso. Hay ayuntamientos que ya se han sumado a la iniciativa "sostenible" y han tomado medidas para reducir la contaminación acústica en sus ciudades y minimizar los daños a sus vecinos. Sin embargo, los progresos son lentos y, en el caso de las comunidades de vecinos, las ayudas económicas no llegan para acometer proyectos de rehabilitación con garantías y, sobre todo, que mejoren realmente la calidad de vida de los usuarios.

Es paradigmático que en la actualidad, con la existencia de tecnología suficiente y avanzada para reducir el impacto acústico en las viviendas, el nivel de malestar en este campo sea tan elevado. Aunque gracias a la normativa la contaminación acústica en el sector

de la edificación comienza a ser considerada como una prioridad entre los responsables de un proyecto, en el sector de la rehabilitación es más difícil su aplicación. El motivo es que acometer el aislamiento acústico, e incluso térmico, de una comunidad de vecinos es una inversión muy importante que no todos los vecinos pueden acometer de golpe. No sería descabellado pedir al sector de la banca que apoyara este tipo de proyectos, al igual que apoyó y apostó en el pasado por la obra nueva.

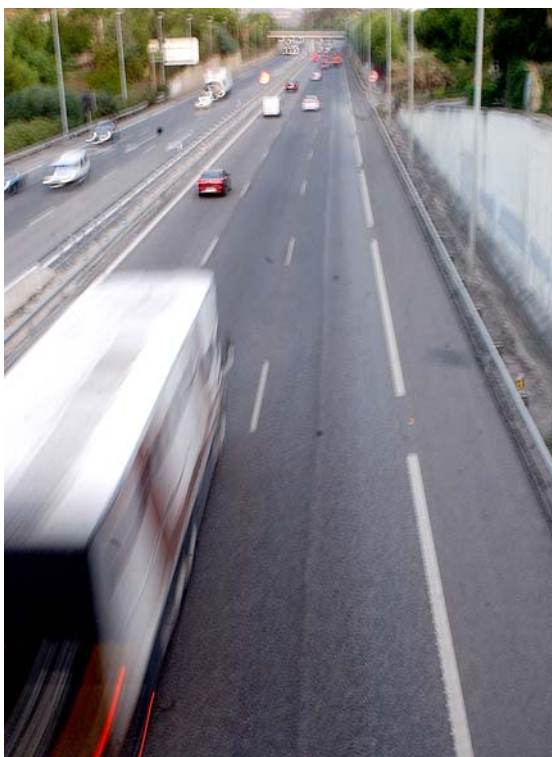
Desde CYPE, como profesionales y desarrolladores de un software cualificado a nivel internacional para fomentar la eficiencia energética y acústica en los edificios, queremos transmitir a los responsables públicos, promotores, propietarios de viviendas e incluso a los futuros compradores que, en la actualidad, existen métodos para reducir el impacto acústico y mejorar la calidad de sus vidas. Existen herramientas de vanguardia para que estar en casa no se convierta en un "mal trago" a causa del ruido exterior.

Hace años, en un congreso celebrado en Valencia, un compañero tituló una ponencia de la siguiente manera: "Cómo contribuye la innovación a la mejora de la calidad de los edificios y al confort de los usuarios". Tal vez sea este el epígrafe que mejor explica el objetivo de las empresas que, como CYPE, trabajamos día a día para mejorar la construcción en España, haciéndola más eficiente y sostenible con nuestros programas informáticos.

*\*Ingeniero industrial y director de Desarrollo Corporativo de CYPE Ingenieros*



Benjamín González\*



a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a considerar la contaminación acústica como la segunda causa de enfermedad por motivos ambientales, sólo superada por la contaminación atmosférica.

Ya está constatado que el ruido enferma. Y gravemente. Pérdida audi-